

LA BRECHA VILLISTA HACIA PORFIRIO DÍAZ

Por

José Luis Trujillo Domínguez

3º

ltronhierro@hotmail.com - jltrujillo73530@gmail.com - master73530@yahoo.com.mx



Escuela Secundaria Técnica #12 “Vicente Escudero”

Clave: 32DST0012F

Región: 13

Municipio: Valparaíso

Localidad: Valparaíso

Tel. 4579360093

Profra. Herlinda García Hernández

¿QUE SUCEDE? ¿CUAL ES EL PLAN?

Toda esta triste historia (la cual yo considero así por todas las muertes que hubo, y que se pudieron haber evitado) comenzó el 17 de junio de 1914 con la necesidad de los villistas para cruzar a la Cd. De México para continuar con sus planes de derrocar a Porfirio Díaz para acabar con el porfiriato, pero para esto se debía cruzar por Zacatecas, ya que era de las principales pasadas para llegar a la Cd. De México, es la más rápida y más conveniente. Pero los federales ya tenían en control a zacatecas por así decirlo, entonces al tratar de pasar por ahí los federales intentaron abatir a los villistas para impedirles que continuaran, entonces los villistas debían tomara **Zacatecas** antes de tomar a la Cd. De México, pero afortunadamente los villistas venían preparados, entonces terminaron victoriosos los villistas y pudieron continuar con sus planes, y gracias a esto se pudo quitar a este gobierno tan injusto que existía en aquel momento. A continuación, mostrare la historia y más detalles de La Toma de Zacatecas.

DATO: Zacatecas: Zacatecas fue muy importante en la economía nacional y del estado mismo, ya que es una ciudad muy rica en oro y plata entre otros materiales, que se extraían mediante las minas, un ejemplo es en el Cerro de la Bufa, en donde existe una de las minas más importantes de la ciudad, que es la Mina del Edén, donde actualmente es un museo y se utiliza para dar excursiones turísticas y educativas, este dato yo lo comprobé, ya que yo estuve en una de las excursiones. A demás, Zacatecas era importante socialmente, ya que era una de las principales pasadas hacia la ciudad de México y tenía los principales cruces ferroviarios del país.

OBSERVANDO EL TERRENO ENEMIGO PARA UN TIRO CERTERO

El general Felipe Ángeles fue a inspeccionar el terreno del enemigo para redistribuir las tropas atacantes, él fue escoltado por 30 hombres que al pasar por el Ranchito de San Vicente se separaron en tres grupos de exploración, y se distribuyeron en las lomas de la izquierda, las de enfrente y una hondada, después, venían civiles huyendo del enemigo, y le avisaron al general Ángeles que los federales iban a quemar las

provisiones y los forrajes, entonces los federales se dieron cuenta de que había villistas, y comenzaron a disparar, y en respuesta a esto huyeron del enemigo a San Vicente de donde dispararon a el enemigo, después la conmovición se escuchó hasta calera, donde el general Urbina ayudo a el general Trinidad Rodríguez hasta abatir el enemigo, y sacarlos de las lomas, ya cuando lo habían acabado, siguieron inspeccionando el terreno. El general Ángeles al subir, se topó con el general Ángel Ordóñez quien había capturado a unos prisioneros, y de ellos fue de donde consiguieron información de que había fortificaciones en todo el panorama desde el cerro de Veta Grande hasta los de la derecha.

Más tarde... el día 20, los generales Pánfilo Natera y Ángeles tuvieron una conversación sobre las observaciones del general Ángeles, después los dos salieron a hacer otras observaciones especialmente el general Natera. Los dos iban a Veta Grande, escoltados por fuerzas del alto, y al estar cerca de la ciudad de zacatecas se podía observar la misma entre los cerros del Grillo y la Bufo. El general Ángeles observaba minuciosamente mientras que Pánfilo Natera iban a pie junto con los jefes Gonzales, Trillo, Silva y Bracamontes, posteriormente, como era de esperarse, al avanzar la escolta fue vista por los federales para después enviarles disparos de artillería desde el cerro de la bufo, pero se comenzaron a escuchar disparos en el caserío que habían tomado los revolucionarios en cuya cabeza estaban Caloca y Ordoñez.

NESESITAMOS UNA ESTRATEGIA, ¡¡Y RAPIDO!!

Dato: leyenda de Felipe Ángeles: se dice que entre la bufo y el grillo (ambos son cerros) un cañón de los federales estaba causando muchas bajas al impedir que entraran a la ciudad, entonces Felipe Ángeles dio algunos cañonazos hasta que, increíblemente logro embalar el cañón enemigo, es decir, la bala de su cañón entro en el cañón de los federales, y así permitió reducir las bajas

Al terminar las observaciones, regresaron a Morelos para ordenar al mayor Bazán que pusiera piezas de artillería en algunas partes de Veta Grande a una hora tarde para que

estuvieran dispuestas para el momento oportuno. En seguida el reconocimiento continuo desde Cieneguilla en donde se encontraron con los generales Chao y Herrera, y de ahí se fue a calera a informar al general Urbina de las observaciones que se habían hecho, entonces se fueron a Guadalupe a tomar las posiciones necesarias. Al llegar la última pieza de artillería a la Veta grande, todas las piezas fueron protegidas por tropas, mientras que el general Urbina mandaba a parte de su brigada a las órdenes del general Ceniceros.

El general Ángeles regreso a la hacienda de Morelos para encontrarse con el general Maclovio Herrera donde se juntaron en san Antonio para después subir a pie una loma la cual era la primera de tres, eran esa loma donde se encontraban ellos, una más baja enfrente y en seguida de esta más baja había una más alta la cual estaba dominada por el cerro de la bufa y el grillo, donde se encontraban los federales que inmediatamente abrieron fuego contra Herrera y Ángeles, y a la derecha se observaba el cerro del Clérigo en donde se observaban aún más federales. Herrera afirmaba que la posición de sus tropas era más segura y rápida para moverse con todo y artillería que por Veta grande. Entonces se observó por zacatecas una columna de humo, la cual los hizo pensar que los federales huirían de Zacatecas, (ya que casi siempre la columna de humo quería decir que estaban tomando las providencias para evacuar la plaza), entonces los villistas creyeron que si los federales huirían, lo harían por Guadalupe, así que rápidamente, el general Ángeles ordeno a Carrillo que se pusiera a las órdenes del general Herrera ya que el general Herrera necesitaría tener la artillería necesaria para poder abatir a los federales en el momento que se necesitara; el día 21 el general Ángeles salió de prisa para asegurar que las tropas que mando para proteger la artillería que había mandado anteriormente, pero en el camino el mensajero del general Natera se encontró con Ángeles y le dio un mensaje por escrito que preguntaba si el ataque se llevaría a cabo ese día y que misión le correspondía, entonces le contesto que aún no era tiempo debido a la ausencia del general Villa que dirigiría el ataque, aun no llegaban las municiones de reserva y por qué aun no llegaban la fuerza disponible, pero en cuanto a su misión, tendría que tomar dos: una era impedir que llegaran de Aguascalientes refuerzos para los federales (y para esto, era necesario destruir las vías férreas), y la otra era impedir que se escaparan por

Guadalupe, pero todo esto tenía que ser de inmediato y sin contratiempos para realizar el ataque lo antes posible.

ALTO A EL FUEGO, A LA SEÑAL DE VILLA ATACAMOS

La batería del capitán Quirós ocuparía la cima del cerro de Guadalupe, pero a ir subiendo la artillería a tiro de mula, los federales observaron y comenzaron a cañonear, mientras que los de Quirós se tendían en el suelo y trabajaban duro pero con un poco de miedo ya que los cañonazos de los federales ya habían causado bajas en la población de la batería, y por otra parte, en la dirección de Guadalupe sobre la mina de la plata se escondían cinco baterías de las cuales algunas hacían trincheras para protegerse, pero no disparaban, ya que esas eran las ordenes, y en la derecha, las brigadas villistas y Cuauhtémoc estaban tendidas en la cresta de un cerró; aunque estas eran atacadas por el enemigo, estas continuaban sin disparar, por el contrario los generales Herrera y Chao atacaba a el enemigo a acorde a como el enemigo atacaba.

Más tarde... se eligieron los puestos de atención y ayuda, que aunque llovió seguían visitando las baterías en donde había muchas bajas y heridos graves, e incluso algunos necesitaron intervención quirúrgica.

¡¡YA LLEGO VILLA!!

El 22 llego el General Villa a con el general Ángeles donde se saludaron y comenzaron a recorrer las posiciones y a analizar todo, hasta que el general Villa llego a la conclusión de que las baterías debían avanzar de noche. En la posición que ocupaba el capitán Quirós, el general Villa pudo observar el campo de combate. Ordenó que la brigada Zaragoza relevara a parte de la brigada Morelos la cual hizo desfilar por un camino oculto; después se regresó a la hacienda de Morelos para dar las últimas órdenes y comenzar la batalla al día siguiente.

¿QUE, AUN MAS ESPERA?, PERO SI YA TENEMOS SUFICIENTES BAJAS

El día 23 ya todo estaba listo para la batalla, incluso el general Ángeles se dio una buena mano de higiene, después fue con el general Ceniceros para dar las últimas instrucciones, entonces este general y el general Gonzales tomarían el cerro de la

tierra negra junto al de la bufa, los cuales estaban protegidos por las baterías de Saavedra, también el coronel Raúl Madero seguido de las baterías de jurado, tomarían el cerro de Loreto que iba a ser atacado por el flanco derecho por fuerzas del general Villa.

AHORA SI, QUE COMIENZE LA DURA GUERRA

Dato: fragmento del diario del general Ángeles: Nuestra artillería había desaparecido de sus posiciones primitivas para tomar otras invisibles y muy próximas al enemigo; tres baterías -el grupo de Jurado- fueron colocadas en los corralones de las ruinas de la mina de La Plata; una de Saavedra, próxima a esas ruinas, sobre el llano, pero detrás de la cresta de una pequeñísima eminencia y frente a La Bufa; otra, en la extrema izquierda, también frente a La Bufa y bien cubierta detrás de una cresta; la tercera batería del grupo de Saavedra continuaba en el cerro alto de Veta Grande.

El enemigo debe de haberse sorprendido de la desaparición de nuestras baterías, emplazadas dos días sin combatir; su cañón callaba, pero las balitas de fusil silbaban como mosquitos veloces en vuelo rectilíneo.

Adentro de los corralones encontramos a Raúl Madero. Todo está listo, mi general; pero no son más que las nueve. A las diez debía comenzar el combate.

No faltaban más que veinte minutos; todos debían estar en sus puestos y empezar el fuego a las diez en punto.

Por allá, en la dirección de Hacienda Nueva, se oyó el primer tiroteo. Ahí venía el general Villa.

Los veinticuatro cañones próximos, emplazados entre Veta Grande y Zacatecas, tronaron; sus proyectiles rasgaron el aire con silbido de muerte y explotaron unos en el cerro de la tierra negra y otros en Loreto.

Las entrañas de las montañas próximas parecieron desgarrarse mil veces por el efecto del eco. Y las tropas de infantería avanzaron sobre el manto de esmeralda que cubría las lomas.

Por el lado de San Antonio, allá, por la alta meseta y por la Villa de Guadalupe, tronaron también cañones y fusiles y, silbaban millares de proyectiles; las montañas todas prolongaban las detonaciones, como si millares de piezas de tela se rasgaran en sus flancos.

De Zacatecas, de El Grillo, de La Bufa, del cerro del Clérigo y de todas las posiciones federales, tronaban también las armas intensificando aquel típico concierto.

Las granadas enemigas comenzaron a explotar en nuestra dirección; pero muy altas y muy largas. Alguien dijo que nos creían demasiado lejos, detrás de los paredones; otro aseguró que tiraban sobre la caballería nuestra, que entraba en acción por la derecha. Otras granadas caían de tras de nosotros, tal vez tiradas sobre la más próxima batería de Saavedra.

Uno llegó corriendo y nos informó que la batería de la derecha de Jurado estaba siendo batida por la artillería enemiga; otro dijo que nos habían matado dos mulas de un granadazo; un tercero, que habían desmontado la primera pieza de la más próxima batería de Saavedra.

- Venga usted a ver, mi general, por aquí, por esta puerta; vea usted cómo casi todos los rastrillazos caen detrás de la batería. La primera pieza ya no tenía sirvientes, y en las otras estaban inmóviles detrás de sus corazas. Las granadas enemigas zumbaban y estallaban en el aire lanzando su haz de balas y rebotaban con golpe seco, y estallaban después lanzando de frente sus balas y de lado las piedras y tierra del suelo; era aquello un huracán trágico y aterrador.

El enemigo también sufría los efectos del fuego villista, pues sobre el cerro de Loreto explotaban las granadas disparadas por las baterías de Jurado. El Estado Mayor seguía con toda atención los efectos que iban causando los disparos, que, al fin, parecieron caer sobre parapetos abandonados, pues ya no se agitaban sobre el fondo oro unos

como puntitos negros, que así se veía a los federales desde el lugar en que se les observaba.

HAY QUE TOMAR LORETO, PERO ¡¡YA!!

Sigamos al general Ángeles en su narración.

- Mire usted a los nuestros, qué cerca están ya del enemigo. Vea usted: la banderita nuestra es la más adelantada.

- Vea usted, vea usted; véalos pasar; vea usted cómo se van ya.

Nuestros soldados lanzaron gritos de alegría; las piezas alargaron su tiro y nuestros infantes se lanzaron al ataque precipitadamente. La banderita tricolor flameó, airosa, en la posición conquistada. Eran las diez y veinticinco minutos de la mañana. Poco tiempo después la falda de acceso al cerro de Lorero se pobló de infantes nuestros que subían lenta y penosamente; los caballos fueron llegando lentamente, también. Después todos se veían bien formados y abrigados. Era llegado el tiempo de cambiar posición. Ruego al mayor Cervantes que vaya a ordenar que traigan nuestros caballos para hacer el reconocimiento de Loreto y decidir el cambio y nuevo emplazamiento del grupo de baterías de Jurado. El capitán Durón batía a la sazón la posición intermedia entre Lorero y El Grillo; aprobando, lo autoricé a que continuara. Galopando con mi Estado Mayor hacia Loreto, encontramos al señor general Villa y su séquito; aquél venía en su poderoso alazán requiriendo la artillería para establecerla en Loreto. Ya viene, mi general, y proseguimos al paso hacia Loreto. El enemigo observaba cuidadosamente, pues al unirse los generales Villa y Ángeles, así como en todo su trayecto, recibieron un fuego persistente. Quizá no supo que en uno de los grupos iba el jefe de la División del Norte; pero quienes disparaban debieron de comprender que se habían encontrado dos Estados Mayores. En las posiciones conquistadas del cerro de Loreto caía una lluvia de balas; pero la atención se concentró en apoyar a la infantería del general Servín, que en esos momentos ascendía penosamente por las

faldas de La Sierpe. Para impedir que fuera rechazada, todas las tropas revolucionarias que estaban en Loreto hicieron fuego sobre la cima de La Sierpe. A los tiradores se unió una ametralladora que el general Villa estableció; pero ni ésta ni aquéllos favorecieron gran cosa el avance por los empinados flancos.

¡¡AHORA, VAMOS A POR LA SIERPE!!

Los que se encontraban en Loreto estaban recibiendo muchos tiros ocultos, por lo que no podían enviar la artillería a la sierpe, la cual estaba en ventaja.

Después llegaron cañones al mando de Durón, pero eran tan esperados que pusieron muy alegre a todas las tropas, y a los quince minutos, se comenzaron a evacuar todas las tropas enemigas de su posición.

Y AHORA, AQUÍ VIENE LA INFANTERIA DE SERVÍN

Los cañones que batían la Sierpe no funcionaban como para tirar hacia el cerro del Grillo, entonces se tenían que pasar al frente de las casas o en un patio limitado del enemigo por un muro en arco de círculo, pero había un problema, del lado de las casas soplaba un huracán muy fuerte, pero aun así, se dio la orden a Durón que entrara en batería frente a las casas, pasando por la derecha, y Servín se dirigió a hacer entrar a las demás piezas en la izquierda, y de ese lado había detrás un amontonadero de soldados, caballos, carruajes y artillería, pero sin oficiales.

Después hizo reaparecer a los trenistas y oficiales para que condujeran los cañones a un patio de que se había mencionado, y a la vez se movió parte de la infantería rezagada, y al llegar a el muro circular en donde se empujó hacia el enemigo dando ejemplo del resto de la infantería nuestra que se batía a mil metros adelante.

Una batería estaba emplazada en aquel patio; una batería que tiró sobre El Grillo mientras que recibía daño de la artillería de esa posición y del cerro de ya bufa.

El enemigo se volvió a concentrar en Loreto, ya que si lograba abatirlos, la infantería villista quedaría imposibilitada para seguir sobre el cerro del grillo, pero para

solucionar esto, el general Villa comenzó a vigilar los movimientos de sus hombres y los del enemigo y así logro tomar un poco de ventaja.

SOLDADO: MUERTO EN ACCION, POR NUESTRAS PROPIAS ARMAS. MANTENGANLO EN SILENCIO, YA QUE NO QUEREMOS ALARMAR A LOS DEMAS

Dato: fragmento del diario del general Ángeles sobre un fatal accidente: De repente, una gran detonación; a tres metros de nosotros, una nube.

Creímos que un torpedo enemigo había hecho blanco sobre la pieza más próxima a nosotros y que tal vez había matado a todos los sirvientes. Cuando el humo y el polvo se disiparon vimos varios muertos: uno, con las dos manos arrancadas de cuajo, mostrando al extremo los huesos de los antebrazos, la cabeza despedazada y el vientre destrozado y con las ropas ennegrecidas; yacía inmóvil, como si hiciera horas que estuviese muerto. Otro de los que más impresionaban era un herido que tenía cara de espanto y un buche de sangre en la boca, de la que se escapaba un hilo por los entreabiertos labios, temblorosos de dolor.

No había sido un torpedo enemigo, sino una granada nuestra que, al prepararse, había estallado. Era necesario no dejar reflexionar a nuestros artilleros; que no se diesen cuenta del peligro que había en manejar nuestras granadas; era necesario aturdirlos, cualquiera que fuese el medio.

- ¡No ha pasado nada -les grité-, hay que continuar sin descanso; algunos tienen que morir, y para que no muramos todos nosotros es necesario matar al enemigo! ¡Fuego sin interrupción!

El fuego continuó más nutrido que antes. El general Villa se retiró algunos pasos y se acostó en un montón de arena.

- No sabe usted -me dijo- cuánto dolor me causa una muerte semejante de mis muchachos. Que los mate el enemigo, pase; pero que los maten nuestras propias armas, no lo puedo soportar sin dolor.

- ¿Qué haremos -continuó- para que nuestra infantería siga avanzando? Me parece que está ya un poco quebrantada.

- Está ya muy cansada -contesté-; de un solo empuje no se puede desalojar al enemigo de todas sus posiciones. ¿Quiere usted que Cervantes vaya a dar la orden de que la infantería avance?"

¡HHUUUUFFFF!! AL FIN, FEDERALES EN LA DERROTA

Se fue Cervantes, y llegó a las fuerzas con una orden, en la cual el coronel Raúl Madero pedía fuerzas de refuerzo, ya que las del ya estaban cansadas.

Se separaron el general Villa de Ángeles para que este último trasladara su artillería del cerro de Veta Grande a el de el Grillo, y así los soldados juntos batían a los de la Bufa, y para protegerlos, la brigada Saavedra abrió fuego a los defensores de la bufa. Mientras que toda esta conmoción se llevaba a cabo, los generales Chao y las del coronel Ordoñez quitaban importantes posiciones al enemigo.

Ya se comenzaban a observar importantes avances y progresos causados por los revolucionarios, la batalla se comenzaba a ver menos densa; por ejemplo: en la bufa y en el grillo se comenzaban a ver resistencias muy tenues, lo que quiere decir que el enemigo comenzaba a sentirse derrotado, después en el centro de Zacatecas, se comenzaba a observar una columna de humo causada por una explosión a las 5:50 de la tarde, y seguido de eso un grito inequívoco que señalaba su derrota.

LA RESACA

Después de que se rindieron, se observaban algunos soldados moviéndose, eran los federales que trataban de escapar por Jerez, y retrocedieron, después por Veta Grande, entonces los villistas comenzaron a cazarlos, después los federales con un intento desesperado por salir volvieron a Veta Grande

Después decir al general Villa ¡¡ya ganamos mi general!!

Pues la batalla estaba ganada, aunque no todos los federales estaban muertos, pero después se ocuparían de ellos. Y así se pudiera decir que concluyó LA TOMA DE ZACATECAS. Aun que faltaba el principal objetivo: derrocar a Porfirio Díaz.

OPINION PERSONAL DE EL AUTOR

Como lo dije anteriormente creo que es una triste historia, aunque con buenas causas, ya que si esto no hubiese pasado, los villistas no hubiesen llegado a la cd de México a tiempo y no hubiesen podido detener a Porfirio Díaz, aunque creo que si Porfirio Díaz nos hubiese tratado a los mexicanos como debe ser (con buen salario buenos trabajos, y sin discriminación) entonces no habría sido necesaria tanta matanza; creo que Porfirio Díaz cometió un error grave: discriminar a los integrantes del GRAN IMPERIO MEXICA (México) en su propio territorio.

Dato: después de que se destruyeron la mayoría de los edificios en zacatecas hubo un instituto encargado de repararlos, aunque los únicos que no se pudieron reconstruir fueron el ex templo de san Agustín, la casa real de moneda, y el museo de las máscaras y varios más, ya que para que este instituto los reconstruyera, se necesitan los datos exactos de su arquitectura. El nombre de la institución encargada de esto es el Junta de protección y reconstrucción de monumentos históricos del estado de zacatecas.

Dato: aquí está algo de la biografía de Francisco Villa:

Pancho Villa



En 1912 fue encarcelado, al sospechar el general Victoriano Huerta que estaba implicado en la rebelión de Orozco en defensa de las aspiraciones sociales del campesinado, que Madero había postergado. Consiguió escapar a los Estados Unidos y, tras el asesinato de Madero, regresó a México y formó un nuevo ejército revolucionario, la División del Norte (1913).

Con ella apoyó la lucha de Venustiano Carranza y Emiliano Zapata contra Huerta, que se había erigido en dictador. Juntos le derrocaron en 1914; pero después de la victoria de esta segunda revolución, Villa y Zapata se sintieron defraudados por Carranza, y volvieron a tomar las armas, ahora contra él. Esta vez la suerte militar no estuvo de su parte: Álvaro Obregón derrotó a los villistas y Carranza se consolidó en el poder, logrando el reconocimiento oficial de su gobierno por los Estados Unidos.

En un intento de mostrar que Carranza no controlaba el país y de enemistarlo con el presidente norteamericano, Wilson, Pancho Villa atacó con sus tropas el territorio estadounidense de Nuevo México y asesinó a 16 ciudadanos de aquel país (1916). Wilson envió un ejército bajo el mando del general Pershing al norte de México para acabar con Pancho Villa; pero el conocimiento del terreno y la cobertura que le daba la población campesina le permitieron sostenerse durante cuatro años, a medio camino entre la guerrilla y el bandolerismo.

Al caer Carranza en 1920, el nuevo presidente Adolfo de la Huerta le ofreció una amnistía y un rancho en Chihuahua, a cambio de cesar sus actividades y retirarse de la política. Villa aceptó, pero murió tres años después, asesinado en su rancho por motivos políticos, durante la presidencia de Obregón.

POEMA DE LA TOMA DE ZACATECAS PARA CERRAR

fue hecho anónimamente, resumiendo lo ocurrido ese día.

Era el veintitrés de junio,

E hablo con los más presentes,

fue tomado Zacatecas

por las tropas de insurgentes.

Ya tenían algunos días

que se estaban agarrando

cuando llegó Pancho Villa

a ver qué estaba pasando.

¡Las órdenes que dio Villa!

¡a todos en formación!,

¡para empezar el combate!

¡al disparo de un cañón!

¡Al disparo de un cañón!,

¡como lo tenían de acuerdo!,

¡empezó duro el combate!

¡lado derecho e izquierdo!

Les tocó atacar La Bufa

a Villa, Urbina y Natera,

porque allí tenía que verse

lo bueno de su bandera.

BIBLIOGRAFÍA

Entrevistas:

*Profr. Felipe de Jesús Campos Mireles, profesor de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

*José Luis Trujillo Vargas, chofer con vasta experiencia de algunos puntos geográficos.

Otras fuentes:

*<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/v/villa.htm>

*http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/gildardo/4_6.html

*http://www.bicentenario.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=646&Itemid=86

*[http://es.wikipedia.org/wiki/Toma_de_Zacatecas_\(1914\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Toma_de_Zacatecas_(1914))